

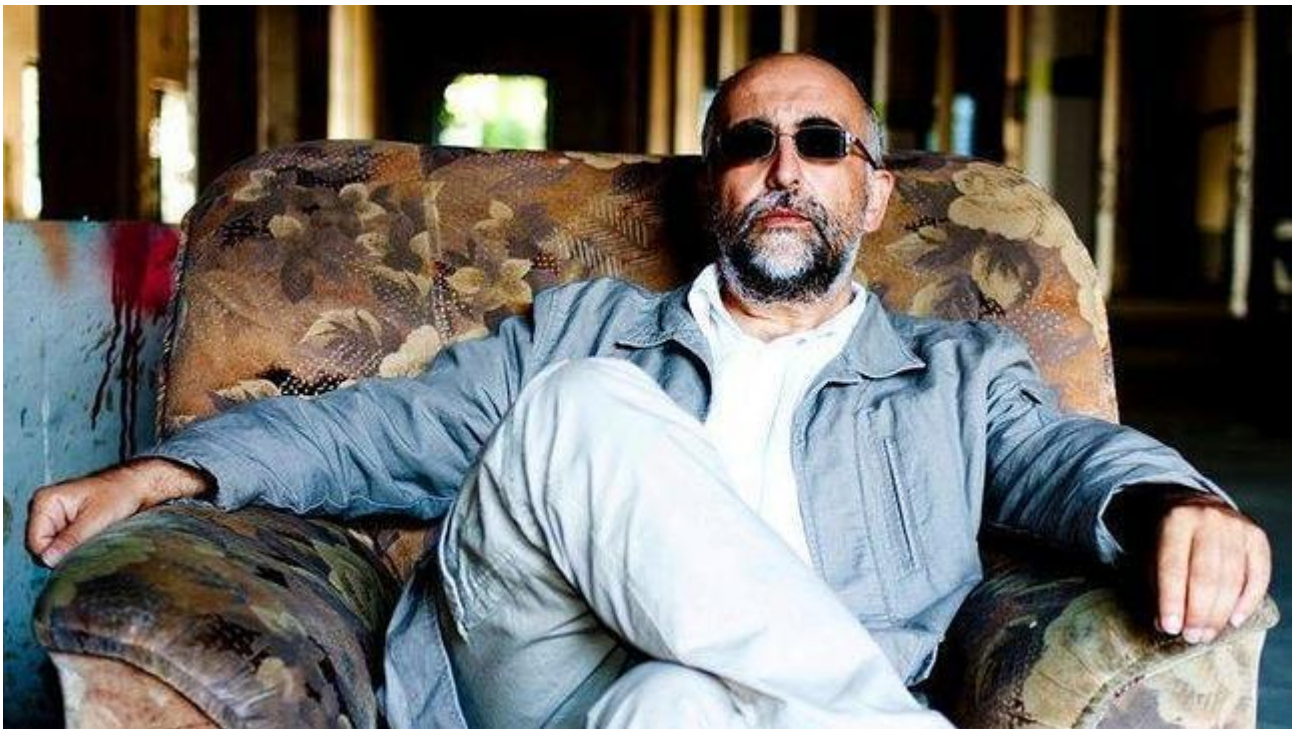
LIBROS

Bruce Bégout: «La curiosidad malsana forma parte de nosotros»

DAVID MORÁN ~~MORANB~~ / BARCELONA

Día 06/03/2014 - 12.40h

El filósofo francés idea un parque de atracciones desmesurado y brutal en su novela «Le ParK»



ABC

El filósofo francés Bruce Bégout, en una imagen promocional

«**Le ParK**». Con la K en mayúscula. He aquí un parque que no es solo un parque, sino algo más. Mucho más. Una tecnópolis y un centro recreativo. Un **campo de exterminio y una reserva natural**. Un gueto amenazante y un alucinado complejo turístico. Un barracón de refugiados y un casino. Todo junto. Todo a la vez. «**Es como Disneylandia transformada por el Marqués de Sade**», asegura el filósofo francés **Bruce Bégout**, autor especializado en el ensayo y fascinado por las periferias urbanas que se adentra en el campo de la novela distópica y contrahecha con «Le ParK» (Siberia), perturbador retrato de un parque de atracciones capaz de reunir todas las formas de **«control de masas» de la sociedad**.

Un espacio atrozmente realista ideado por un multimillonario ruso empeñado en elevar a una nueva dimensión el entretenimiento más o menos adulto con el que el autor francés **traza un paralelismo con la sociedad contemporánea**. «Si tuviese que ponerle una etiqueta, sería literatura de anticipación, no ciencia ficción. Es una manera de decir que esto puede existir y, de hecho, existe en

muchos aspectos», señala Bégout, especialista en la fenomenología de Husserl e interesado en reflejar cómo el hombre ha perfeccionado hasta la extenuación la **práctica de «encerrarse entre muros»**. «Es un lugar un poco sulfuroso, y el ser humano siempre tiene cierta atracción hacia lo mórbido. La curiosidad malsana siempre formará parte de nosotros», señala.

Esa curiosidad malsana es, precisamente, lo que le ha llevado a imaginar un lugar en constante mutación que ocupa los 624 kilómetros cuadrados de una isla privada cercana a Borneo y al que, previo pago de una pequeña fortuna, solo pueden acceder cien personas al día. Un centenar de «turistas» con acceso al **Pabellón de los Visionarios** -esto es, un espacio dedicado a todos esos cerebros que, de Himmler a Walt Disney, idearon diferentes parques-, al «**Todeskamp I**» -un barracón-casino en el que jugar a los dados rodeado de prisioneros moribundos- y, en fin, a todo tipo de excesos amorales.

Explica Bégout que dos de los extremos de esa narración, el parque de atracciones y el campo de concentración, **nacieron prácticamente al mismo tiempo**, con los primeros campos de prisioneros en **Sudáfrica** y Coney Island como ancestro de los parques de atracciones, por lo que solo tenía que tirar que el hilo para unir ambos extremos y acabar entrelazándolos en «Le Park». Sin juzgar. Solo mostrando y dejando que sea el lector el que saque sus conclusiones.

«Quería que fuese como el informe que escribe alguien que trabaja para un organismo internacional», señala. Unas gotas de «La colonia penitenciaria» de Kafka y una pizca de «La exhibición de atrocidades» de J. G. Ballard le ayudaron a encontrar el tono y la forma de un libro que, insiste, no quiere juzgar. Simplemente mostrar lo **cruel y obscena que puede llegar a ser la realidad**. «Como diría Spinoza, no reír, ni llorar, ni detestar; sólo comprender», zanja.

Publicidad



12kg en 4 Semanas?

Papá local desvela el secreto para perder peso super rápido desde 39€...

www.noticiasdesalud.com



Oferta Nat. Geographic

Recibe la revista en casa cada mes por 24€ al año. Ahora con Agenda 2014 y 2 DVD de regalo

www.nationalgeographic.es



Comentarios:

ABC

Copyright © ABC Periódico Electrónico S.L.U.